

VIVIR

en Girona

GENTE

El sultán de Brunei estrena una mansión de 5.000 m² en París

PÁGINA 13



La costa más brava

El temporal de levante castiga duramente las poblaciones de la Costa Brava norte

GEMMA RIBAS | PORTBOU

El Mediterráneo fue especialmente violento ayer con la Costa Brava norte. El temporal de levante azotó la costa de Girona durante todo el día, desde la madrugada, y castigó con mayor dureza las localidades situadas al norte del cabo de Creus, donde no se recuerda nada igual en 25 años.

Portbou sufrió los daños materiales más graves. El espigón del puerto, que debía inaugurarse el mes de marzo, ha sufrido importantes desperfectos. Ayer por la tarde los técnicos de la Generalitat no se atrevían todavía a valorar los daños registrados. La mitad de los 300 metros de espigón deberán ser reconstruidos parcialmente, ya que las olas desplazaron tanto los bloques de hormigón como la base de piedra que los sostenían. El responsable técnico de la obra por parte de la dirección general de Ports i Costes, Josep Espinet, manifestó que estos daños supondrán un retraso de como mínimo dos meses, pero

■ BLANES

Otra vez el paseo

El fuerte temporal de levante afectó de nuevo en la madrugada de ayer el paseo marítimo de Blanes, donde destrozó cerca de unos veinte metros de muro que separa la zona de peatones y la playa. La olas, que invadieron el carril donde circulan los vehículos, depositaron grandes cantidades de arena a lo largo del paseo, informa J. Caupena. El martes por la tarde, agentes de la Policía Local cerraron al tráfico rodado una parte del paseo, a causa de las fuertes olas. Ayer por la tarde, las brigadas aún trabajaban con la ayuda de varias excavadoras para retirar la arena del paseo. Por la mañana, técnicos del Ministerio de Fomento se desplazaron hasta Blanes para hacer un informe de los daños. Los continuos destrozos que el temporal causa en este lugar han provocado la propuesta del ministerio al Ayuntamiento de alejar más el paseo del borde del mar.

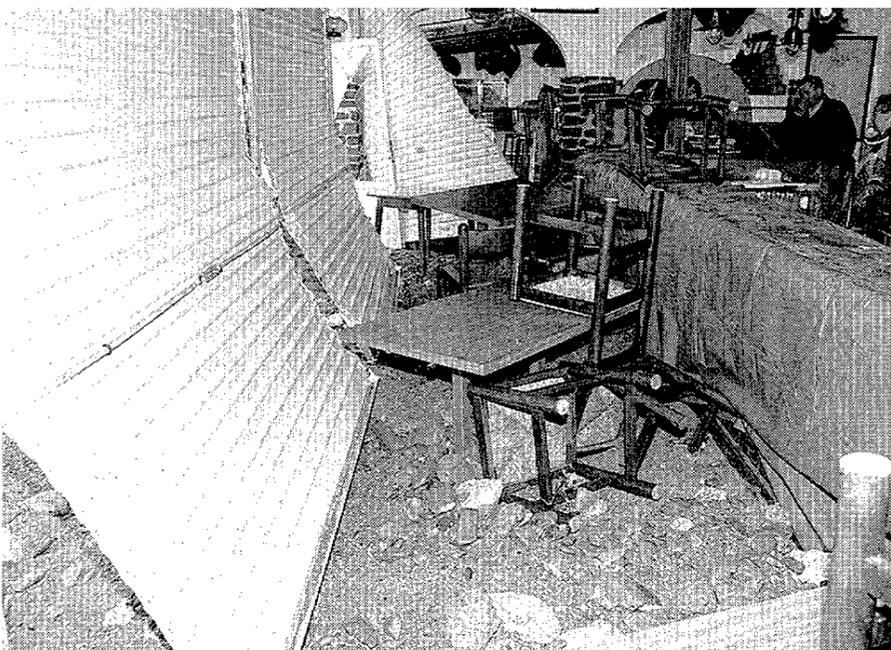
lo que más preocupa es averiguar si hay desperfectos bajo el agua, lo que podría retrasar la obra mucho más.

Es la tercera vez que el puerto de Portbou sufre graves desperfectos a causa de temporales de levante, a partir de cuando se empezó a construir en 1995. Desde entonces la Generalitat ha invertido ya cerca de 700 millones de pesetas. Durante todo el día de ayer los accesos al puerto estuvieron inundados y las olas habían llenado el paseo marítimo de piedras, troncos y arena.

Lo mismo ocurrió en Colera, donde las olas llegaron a superar la parte más elevada de uno de los faros del puerto y una barca sufrió graves desperfectos. El temporal erosionó las playas y los más perjudicados fueron los propietarios del restaurante de la playa de Garbet: inundado y lleno de piedras y are-



El paseo de Portbou, lleno de escombros, presentaba un aspecto desolador después del temporal



El restaurante de la playa de Garbet (Colera), destrozado a causa de las olas



El temporal pudo otra vez con el paseo de Blanes

na hasta la cocina. En Llançà, el mar arrastró la furgoneta de unos pescadores que estaban amarrando su barca en el puerto.

El paseo marítimo quedó inundado, con pequeños desperfectos en el muro que lo separa de la playa y las olas doblaron algunas farolas de la urbanización Sant Carles. Varios vecinos de El Port de la Selva pasaron la madrugada del miércoles intentando salvar

las embarcaciones del agua o varadas en la arena. La policía local, ayudada por numerosos voluntarios, llegó a retirar cerca de sesenta barcas. Las olas dañaron las bases de las terrazas más próximas al mar hasta el punto de que llegó a temerse que se desmoronarían. En Cadaqués, el temporal rompió varias embarcaciones fondeadas en Portlligat pero no causó daños en la bahía. Al sur

del cabo de Creus los desperfectos fueron menos importantes. El alcalde de Roses, Carles Pàramo, explicó que el nivel del agua de la bahía había subido 70 centímetros, e inundó el paseo y varias playas. En Santa Margarida el mar avanzó hasta cien metros en algunos puntos. En l'Escala, las olas rompieron un trozo de la baranda de piedra del paseo marítimo. ●